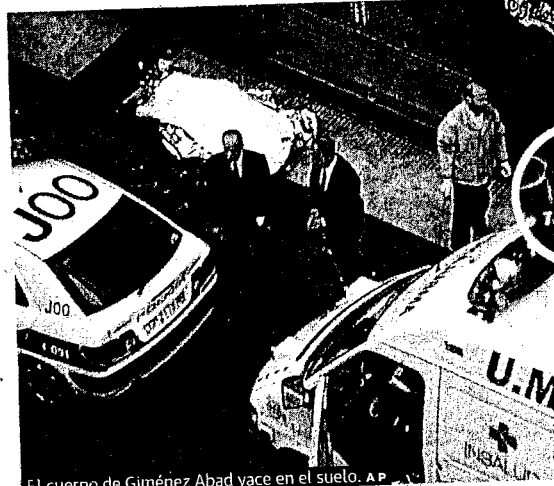


Cuatro casos de asesinatos de ETA sin resolver llegarán a juicio este año en la Audiencia Nacional

Miembros del comando Basajaun, entre ellos 'Ata', se sentarán en el banquillo por las muertes de dos ertzainas en Beasain, un guardia civil en Leitza y del líder del PP de Aragón en Zaragoza

LOS ATENTADOS



El cuerpo de Giménez Abad yace en el suelo. A.P.

Zaragoza 6 de mayo de 2001 Giménez Abad iba al fútbol con su hijo

Entre las 18.00 y las 18.30 horas de un domingo de primavera, el 5 de mayo de 2001, el presidente del PP en Aragón acudía al campo de La Romareda para asistir a un partido de fútbol junto a su hijo de 17 años cuando fue abordado en una calle de Zaragoza por un varón de 25 años y 1,80 de estatura que se cubría la cabeza con una gorra roja. El etarra se le acercó por la espalda y le descerrajó tres tiros en la cabeza.

ción en París. También fue reconocido por otros cuatro testigos. Entre ellos, una mujer octogenaria a la que se tomó declaración en Zaragoza para garantizar que su testimonio pudiera utilizarse en la vista oral como prueba preconstituida, dada su avanzada edad.

El 21 de julio de 2020, la expresa de ETA Itxaso Zaldúa, que se hallaba en libertad desde 2017, fue detenida en Hernani por su presunta participación en el asesinato de Giménez Abad. Pedraz decretó prisión incondicional para Zaldúa tras explicar que de las diligencias practicadas —reconocimiento fotográfico y declaración en sede policial de un testigo protegido, ratificada ante el juez— se deduce de «forma indiciaria» su participación, al menos como colaboradora.

A. GONZÁLEZ EGAÑA

SAN SEBASTIÁN. Cuatro casos de asesinatos de ETA sin resolver, dos de ellos por un atentado en Beasain y otros dos por sendas acciones terroristas en Leitza y en Zaragoza, llegarán a juicio este año. La Audiencia Nacional sentará en el banquillo a varios miembros del comando Basajaun acusados de participar en los cuatro atentados que acabaron con la vida de los ertzainas Javier Mijangos y Ana Arostegi cuando regulaban el tráfico en el cruce de entrada a Beasain, el 23 de noviembre de 2001; del cabo de la Guardia Civil, Juan Carlos Beiro, al que le estalló una pancarta bomba en el barrio leitzarra de Erreka, el 24 de septiembre de 2002; y del líder del PP de Aragón y exsenador Manuel Giménez Abad, tras recibir tres tiros cuando iba a ver un partido de fútbol a la Romareda con su hijo de 17 años, el 6 de mayo de 2001.

Beasain 23 de noviembre de 2001 Mijangos y Arostegi regulaban el tráfico

Llovía en Beasain. Eran cerca de las siete y media de la tarde de un viernes. Los ertzainas de Seguridad Ciudadana Javier Mijangos Martínez de Bujo y Ana Isabel Arostegi Legarreta acababan de relevar a otros tres compañeros que regulaban el tráfico en el cruce de Zaldizurreta, cuando dos etarras, un hombre y una mujer, los asesinaron a tiros a bocajarro y por la espalda.



El cruce de Zaldizurreta donde ETA disparó a los dos ertzainas. N. ARTERO

El cabo Beiro y dos ertzainas

El caso del asesinato del cabo Juan Carlos Beiro se reabrió en diciembre de 2020 con un auto de procesamiento de 'Ata', Zaldúa y de los también miembros de ETA Rubén Gelbenzu González y Jon Lizarribar. El escrito del juez de la Audiencia Nacional Ismael Moreno atribuye a los cuatro investigados la autoría de este atentado. Se prevé que llegue a juicio en el segundo semestre del año.

En el doble asesinato de los ertzainas Arostegi y Mijangos, el caso vio un rayo de luz el pasado 23 de noviembre. El mismo día del vigésimo aniversario del atentado, horas antes de que venciera el plazo para su prescripción, el caso dio un giro que abre una vía hacia su esclarecimiento. La Audiencia Nacional citó como imputados a los miembros del comando Basajaun Karrera y Zaldúa, por su presunta implicación en los hechos.

El juez de la Audiencia Nacional Joaquín Gadea les va a interrogar después de recibir un informe de la Guardia Civil que, «gracias a los avances en las técnicas de identificación con ADN permite avanzar en el esclarecimiento». Diferentes equipos de la Ertzaintza han llevado a cabo también exhaustivas investigaciones sobre este doble crimen en los últimos años.

El magistrado Gadea pidió en noviembre realizar «un nuevo coitejo de las evidencias, las huellas y el ADN, que han sido recogidos hasta ahora». La resolución judicial indica que existen «indicios de singular fuerza incriminadora» respecto a la participación de Karrera y Zaldúa. Según el auto judicial, el ADN de 'Ata' fue localizado en unos guantes que se hallaban «en una bolsa junto con varios casquillos percutidos por el mismo arma utilizada para el asesinato de los dos agentes».



Lugar en el que hizo explosión la pancarta bomba en Leitza. TELEPRESS

Leitza 24 de septiembre de 2002 Al cabo Beiro le mató una pancarta bomba

Minutos antes de la una de la tarde el cabo Juan Carlos Beiro fue alcanzado de lleno por una bomba que ETA había ocultado junto a una pancarta en la que se podía leer en euskera «Gora ETA. GC, jo ta bertan hil» (Viva ETA. GC, muere aquí). Los terroristas hicieron estallar el artefacto con un mando a distancia cuando vieron que Beiro y otros tres guardias se disponían a retirar el cartel, en la carretera que une Leitza con Berastegi.

